

Ensayos Varios

umberto eco*

el pensamiento semiótico de roman jakobson**

Historia de un ostracismo

El proyecto de una ciencia que estudiase todas las posibles variedades de signos y las reglas que gobiernan la producción, el cambio y la interpretación, no es reciente: la poesía y la filosofía presocráticas se interesaron frecuentemente por la naturaleza de los signos y de los mensajes divinos; por su parte, la tradición hipocrática se ocupó de la interpretación de los síntomas y los sofistas tenían clara conciencia del poder del lenguaje. **El Cratilo**, de Platón, es un tratado sobre los orígenes de las palabras. **El Sofista**, puede considerarse el primer intento para aplicar a la definición semántica un método binario. Así, otros podían avanzar con los conceptos ya empleados: por ejemplo, es posible recordar el fuerte influjo que la Poética y la Retórica aristotélica han tenido,

* Umberto Eco. Profesor titular de la Cátedra de Semiótica de la Universidad de Bolonia, Italia. Director de la revista **Versus** (VS). Conocido semiótico en el mundo de la Comunicación internacional. Sus libros más conocidos son: **Obra abierta**, **Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas**, **La estructura ausente**, **Tratado de Semiótica General** y está por publicarse su última obra: **Lector en fábula**.

Leobardo Cornejo Murga. Maestro de Ciencias de la Comunicación en la UNAM (ENEP-ARAGON). Actualmente realiza, investigación en Semiología y Comunicación en la UAM Azcapotzalco (D.C. y A.D). Ha publicado ensayos con relación a esos temas en revistas especializadas. Hizo estudios de posgrado en Semiótica, con Umberto Eco, en la Universidad de Bolonia, Italia, como becario del gobierno italiano. Traductor de este artículo.

** Roman Jakobson nació en Moscú en 1896. Desde el periodo de los futuristas y formalistas rusos, a través del Círculo de Praga, hasta su actividad actual en los

en Narratología, sobre el estudio de la trama y de sus sustituciones metafóricas, así como sobre el llamado "análisis del discurso" y sobre las tipologías de las "reglas de la conversación"; y es posible, asimismo, recordar el papel desarrollado por los estoicos en sus análisis de la distinción, de fundamental importancia entre signo, significación y pragmática.

La discusión en torno a los signos adquiere particular relevancia durante la edad de la Patriótica, y se hace notablemente refinada en los años comprendidos entre los Modistas y Occam. Pronto, releeremos entera la historia de la Filosofía, en clave Semiótica. Cito solamente la Gramática General de Port-Royal, y el debate que se desarrolló en el siglo XVII sobre la posibilidad de formar un "Ars Signorum", dicho de otro modo una "Semaelogía" (Wilkins), "Semiotike" (Wallis), "Sematology" (Dalgarno), "Semeiología" (Kircher), hasta el proyecto fundamental de Looke, el cual definió la "semiótica", en el último de los volúmenes que componen su **Ensayo** (1690), como uno de los tres aspectos de la ciencia (a un lado de la Física y de la Ética), una disciplina no inferior a la lógica, "cuya tarea sea examinar la naturaleza de los signos que la mente infiere para entender las cosas, o para transmitir a los otros el conocimiento". También, sin considerar la filosofía de Hobbes, Hume, Berkeley y Leibniz contribuyeron explícitamente a la Semiótica moderna y asimismo olvidaron (así como frecuentemente sucede fuera de nuestro país* aquella imponente arqueología de los lenguajes humanos, que es la Nueva Ciencia de Juan Bautista Vico. Las indiscutibles afirmaciones de Looke verdaderamente deberían bastar para hacer de la Semiótica una ciencia institucionalizada. Pero, en los siglos sucesivos se verifica lo contrario, que la ciencia Semiótica en cuanto tal se ha venido encerrando en los ambientes científicos.

Nadie había valorado con suficiente atención la "Semiotik" de Jean Henri Lambert; pocos habían observado que "Semiotik" es el título de uno de los capítulos de la "Wissenschaftslehre" (enseñanza de la ciencia) de Bolzano (1837). El ensayo de Husserl "Zur Logik der Zeichen" (Semiotik), de 1890, ha quedado inédito hasta 1970.¹

La mala suerte académica de Charles Sanders Peirce hizo que una parte considerable de su obra permaneciera en la sombra hasta hace cuarenta años, por lo que es reciente que el "padre de la Semiótica" sea mejor conocido como metafísico, lógico, o como

Estados Unidos, él se ha afirmado como el más autorizado lingüista vivo y una de las mentes más poliédricas y profundas de nuestro siglo.

* Italia.

¹ Jakobson ha revaluado el papel desarrollado por estos tres trabajos en 1970b y en 1974a. Sobre las relaciones que unen a Jakobson a la tradición fenomenológica véase Elmar Holenstein. Jakobson, París. Seghers, 1974.

filósofo del Pragmatismo y no haya sido considerada la necesidad de interpretar su pensamiento desde un punto de vista semiótico para llegar a comprenderlo completamente.²

Por lo que se refiere al presente siglo, cuatro autores han delineado en forma sistemática los principios de una teoría Semiótica: Saussure, Morris, Hjelmslev y Buyssens. A Morris se le considera filósofo, y a los demás se les define como lingüistas.

Las propuestas de Morris han sido parcialmente aceptadas por los positivistas lógicos y por los lógicos (ha sido acogida la distinción entre sintáctica, Semántica y Pragmática, más que la cuidadosa clasificación de los diversos tipos de signos), y varios pensadores han unido, a través del **Tractatus Wittgenstein**, las proposiciones de Morris a las ideas de Frege y a los problemas derivados de la Semántica Extensional. Frege en su obra **Investigaciones Filosóficas** (riquísimas en intuiciones sobre problemas relativos al iconismo, a los signos ostensivos, y a aquellos dependientes del contexto) ha señalado el camino para realizar muchas investigaciones en la lógica de los lenguajes naturales. Pero sería arriesgado asegurar que estos problemas han estado confrontados, de un lado con aquellos expuestos por la lingüística estructural, y del otro, con las investigaciones sobre lenguajes no verbales (De Jorio Kleinpaul, Mallery, Efron para citar solamente algunos pioneros en este sector de investigación) y con los análisis de la poesía, del folclor, de la pintura, del cine y del teatro que han propuesto los formalistas rusos y sus colaboradores, así como sus seguidores.

Los lingüistas han detenido la orientación saussureana que deseaba insertar el lenguaje en un ámbito más amplio. Sin embargo, Saussure sólo preconizó el derecho a la existencia de su "Semiología", limitándose a hacer la lista de algunas posibles aplicaciones.³ De esa manera, los lingüistas han continuado por años pagando su propio tributo al mito de la Semiología y estudiando únicamente, según métodos estructurales, la naturaleza del lenguaje verbal. Fue Buyssens quien en 1943 intentó extender a otros comportamientos comunicativos los principios lingüísticos y se encontró con un cortés "fin de non recevoir".

Solamente Hjelmslev habría podido, y con buen éxito, establecer una armadura teórica general para una teoría semiótica; pero su teoría es demasiado abstracta y sus ejemplos relativos a otros

2. Revaluaciones sustanciales de la obra de Peirce se encuentran en Jakobson 1952, 1961, 1965a, 1968a, 1970b, 1974a.

3. "la Contribución de Ferdinand de Saussure al progreso de los estudios semióticos es, evidentemente, más modesta y limitada. A diferencia de Peirce y Husserl, a sabiendas ambos de haber puesto las bases de la Semiótica, Saussure habló de Semiología solamente hacia el futuro (Jakobson, 1974a)."

sistemas semióticos, excesivamente particularizados y sobre todo fragmentarios, además de que su jerga glosemática es impenetrable. Como semiótico, Hjelmslev ha ejercido una influencia no indiferente, en los últimos decenios para que la semiótica se convirtiera en aquello que jamás sería ahora: antes debía suceder cualquier cosa: una especie de terremoto metodológico, una siembra interdisciplinaria, un trastorno imprevisto de la curiosidad científica, una inversión de tendencia, una nueva sensibilidad, una especie de nuevo "Kunswollen" filosófico capaz de producir una cultura fundamentalmente semi-orientada.

Hoy, como ciencia unificada o como punto de vista unificante, metodológicamente centrado sobre un "objeto" dado, común a ciencias diferentes, la Semiótica es una realidad en cuanto disciplina. En muchas universidades es considerada como una voz académica; en algunos países se le señala como eficaz instrumento pedagógico en las escuelas secundarias y superiores. Existe una "Asociación Internacional de Estudios Semióticos", se publican numerosas revistas, se desarrollan simposios internacionales, y existen sociedades nacionales de Semiótica. Esta "revolución" ha tenido lugar en los últimos decenios y nos podríamos preguntar ¿por qué dicha unión disciplinaria se está realizando hasta ahora?

Existen indudablemente dos respuestas: una de orden antropológico y otra de carácter histórico. Las presiones y el desarrollo tecnológico de los medios masivos han hecho de la comunicación el problema central de nuestra civilización, y es entonces comprensible porqué muchas disciplinas se han interesado, conjuntamente, en el estudio de las leyes generales de la significación humana y natural. Pero, decir esto, no basta. Por años, la presencia perturbadora de los medios masivos ha hecho proliferar una teoría sociológica tras otra y, no pocas, investigaciones empíricas cualitativamente irrelevantes. También han producido una ciencia-ficción como la metafísica de la Galaxia de la comunicación.

La Semiótica está por el contrario impulsando a otras. Habiendo devuelto parte de sus propias energías al estudio de los medios masivos, ha ahondado más profundamente, revelando su eficacia en el diseño de aquellos sistemas "primitivos" de interacción significativa, sobre los cuales se apoyan, también, los medios masivos, y retomando los mecanismos de funcionamiento de los procesos animales y naturales (como por ejemplo, los procesos de información genética) de interacción cibernética. Desde este punto de vista, la explicación de origen antropológico e histórico no nos satisface plenamente. Cuando hablamos de "dispersión" académica, debemos también examinar la catalizadora influencia ejercida por determinadas escuelas y obras individuales.

En la introducción a esta breve recopilación de ensayos semióti-

cos de Roman Jakobson, me gustaría demostrar que el autor de ellos ha sido el mayor "catalizador" de la "reacción semiótica" contemporánea (donde "reacción" se entiende en sentido nuclear y no político, naturalmente).⁴

La Investigación de la Semiótica

Escudriñar en la interminable bibliografía de Jakobson con la esperanza de llegar a entender un título que haga referencia explícita a la Semiótica, no da muchos resultados.

La única voz bibliográfica claramente etiquetada en este sentido es el discurso al "Primer Congreso de la IASS" (junio de 1974), **Coup d'oeil sur le développement de la semiotique**, ahora publicado en este libro. Volviendo hacia el pasado, descubrimos que Jakobson ha escrito dos ensayos muy importantes que delinean un panorama semiótico; aunque a primera vista se revela un cuadro, detallado y completo del estado de las ciencias "lingüísticas". Ambos son bastante recientes: el primero **Language in relation to Other Communication Systems**, es de 1968 (1968a); y el segundo **Linguistics**, de 1970 (1970b) (ahora bajo el título de "Main Trends in the Science of Language", de 1974b). Este último puede, sin duda, considerarse como un pequeño tratado de Semiótica, con un título desviado. Si se leen las otras obras de Jakobson, es posible descubrir que a pesar del uso repetido de la palabra "Semiótica", algunas de las páginas que más han influido en el desarrollo de esta disciplina, ni siquiera la han nombrado.

En realidad, Jakobson no ha escrito jamás un libro de semiótica, porque toda su existencia científica ha sido un ejemplo viviente de una continua investigación de la Semiótica. Su noble lema ("**Linguista sum: linguistici nihil a me alienum puto**") debería reformularse en estos términos: "**Linguista sum: nihil a me alienum puto**". Poniéndose, en efecto, como objetivo la comprensión del fenómeno de la lengua en todas sus manifestaciones, Jakobson, demuestra que el lenguaje no está aislado del resto del comportamiento humano; tal comportamiento sigue siendo, en globalidad, siempre significativo. Hagamos el ejemplo del folclor: Jakobson no toma los movimientos del lenguaje verbal para alcanzar "après coup", a descubrir ciertas analogías entre lenguaje y folclor. Jakobson encuentra a Petr Bogatyrev "el primer día de mis estudios

⁴ "Colocándose al interior de una precisa teoría de la historia humana como producto colectivo, creo que el desarrollo de la novela histórica no habría, rápidamente, sufrido modificaciones relevantes sin la presencia de Walter Scott (solamente los lógicos habrían podido modificar sus ejemplos, a propósito del "autor de Waverley". Pero, culto a la personalidad y respeto por los hechos no son exactamente la misma cosa.

universitarios (...) y rápidamente iniciamos una discusión acerca de la necesidad, que sentíamos ambos, de formar un círculo de jóvenes en la perspectiva de penetrar los pliegues más recónditos del lenguaje y de la poesía escrita y oral" (Jakobson, 1975a). Corría el año de 1915. En 1929, Jakobson y Bogatyrev escribieron **Die Folklore als eine besondere Form der Schaffens** en el que fueron rebatidos con fuerza algunos principios fundamentales de la Semiótica:

a) No existe invocación lingüística sin que ella se de en un consenso social, que la acepte y la integre; y esto vale también para otros sistemas comunicativos.

b) Cualquier sistema semiótico está sujeto a leyes semióticas generales y funciona como código; pero tales códigos están unidos a comunidades específicas (de la villa al grupo étnico); así como un lenguaje genera sus propios subcódigos unidos a determinadas profesiones o actividades.

c) El estudio de un código es tanto de sus leyes sincrónicas, como de la formación y transformación diacrónicas de esas leyes.

Se notará que el ensayo no señala que las creaciones folclóricas sean productos del lenguaje sino que el folclor es producido de su código, entendido como un sistema independiente cuyas leyes tienen la misma naturaleza que aquéllas del lenguaje. Es obvio que un poema folclórico es hecho también con palabras, y por lo tanto sigue las reglas del lenguaje verbal; pero la "competencia" lingüística es usada con el fin de "efectuar" otra "competencia".

El principio que viene subrayado es la imposibilidad de comprender las leyes del lenguaje verbal, sin considerar sus interacciones con las leyes de los otros sistemas semióticos. Es el mismo principio que Jakobson y Tynianov habían afirmado en el ya célebre texto de 1928 ("Problemy izuchenija literatury i jazyka") relacionándolo con la literatura; esto es por que la literalidad se define solamente en relación con las leyes inmanentes de los otros órdenes.

Un observador poco atento podría decir que Jakobson ha llegado a la lingüística, después de haber estudiado la poesía de vanguardia (1921), la pintura (1919) o el folclor; la verdad es otra. Jakobson estudiaba siempre Semiótica al analizar la pintura cubista y futurista, o la estructura del verso antiguo y contemporáneo; y así, en todo, al referirse a las leyes del lenguaje, estudiaba la pintura, la poesía, o el cine. Se puede decir, en el caso de Jakobson, que él había manifestado esta predisposición semiótica desde los primeros años de su actividad científica. Para reenfocar las leyes del

lenguaje, él no podía descuidar, en parte, el apoyo del comportamiento.

Lenguaje y totalidad de la cultura, se implican recíprocamente; por lo tanto, difícilmente, la lingüística está aislada de la antropología cultural. (1952)⁶

Es probable que se haya convencido, en forma definitiva, de la posibilidad de lograr una Semiótica General, cuando descubrió la estructura binaria de los sistemas fonológicos y se encontró con los resultados de la teoría de la información. Desde entonces, él se refiere, siempre, con más insistencia a todo el ámbito semiótico, y hace más marcada su influencia sobre los antropólogos (Lévi-Strauss) y psicoanalistas (Lacan). Entre los años 40 y el inicio de los cincuenta, esta conciencia interdisciplinaria logra su punto más alto. De ahí en adelante, surgieron tres contribuciones fundamentales: las concluyentes observaciones de la **Convención de Antropólogos y Lingüistas de Bloomington (1952)**, en **Fundamentals of Language (1956)** (con el brillante enfoque a los disturbios afásicos a la lingüística, la retórica, a la magia y a la actividad estética), y el ensayo "**Linguistics and Communication Theory**" (1961). El proyecto semiótico fue casi completo. No es casual que, precisamente al principio de los años sesenta, hagan su aparición las primeras líneas programáticas de una Teoría Semiológica. 1964 es el año del primer bosquejo con los **Elementos de Semiología** de Roland Barthes y con la publicación de **Communication**⁴. Desde aquel momento, la "Semiología" o "Semiótica" se convierte en motivo de conversación. Pero, la desventura con la cual se discute, en parte (que muchos críticos refinados han intercambiado por puro hecho de moda y acusado de imprudencia) tiene sobre sus espaldas cualquier cosa mucho más consistente: dos mil años de llamadas continuas y la actividad catalizadora de Roman Jakobson la cual ha dado, por así decir, el derecho para que otros estudiosos vayan a la búsqueda de la investigación semiótica. Al inicio de los años sesenta la Semiótica no es más un sueño irrealizable; pero el resultado de una investigación coronada por tal hecho.

Las Fundamentaciones Esenciales

Desearía reseñar ocho fundamentaciones sobre las cuales se basa, en esencia, la investigación semiótica contemporánea. La

⁵. Véase la lectura que Jakobson hace en 1937 de los poemas de Puskin a la luz de una relación con la escultura: los signos literarios hablan de los signos visuales, reenviando los unos a los otros, a un sistema semántico de oposición metafísica como aquella de vida/muerte.

⁶. Permanece siempre válida la admiración de Sapir de no olvidar que "todo modelo cultural y todo acto particular de comportamiento social, transmiten comunicación en el sentido explícito e implícito" (1968a).

enorme importancia representada por la obra de Jakobson al señalar en los ambientes científicos y al lograr que éstos aceptasen algunas de esas fundamentaciones, deberá reconocerse con bastante facilidad. Desde el momento en que he considerado el inicio de los sesenta como la adquisición, por parte de la Investigación Semiótica contemporánea, de su propio estatuto definitivo, tomaré en consideración los textos de Jakobson anteriores y me referiré a escritos más recientes, solamente para dar formulaciones más sistemáticas con relación a aquellas primeras ideas.

1) Existe signo toda vez que se establece una "relación" de "reenvío", esto es, cuando una cosa está en lugar de otra.

Jakobson no ha sido llamado el primero en hablar de la estructura del fenómeno signico, en términos de dialéctica signans /signatum. Sin embargo, su obra entera está enclavada sobre esta relación "dramática": "La relación del signo con el objeto significado, y en particular de la representación con lo representado; su identidad, que es al mismo tiempo su diferencia, son una de las antinomias más dramáticas del signo" (1937).⁷

El sentido profundo de esta definición esencial, resume la fórmula propuesta por Jakobson en 1974a "todo signo es un reenvío" (según la famosa fórmula "aquello que está en lugar de algo"). Creo que la Semiótica no es definible de otro modo, sino como la disciplina que estudia todos los fenómenos (comprendidos aquellos que son objetos de otras disciplinas) fundamentados en una relación de reenvío a cualquier otra cosa. En verdad es una idea muy simple, pero representa el centro mismo de la empresa semiótica y es, a la par, el centro de todas las curiosidades lingüísticas, estéticas y científicas de Jakobson.

2) La significación es un fenómeno que abraza al universo entero de la cultura. Existen signos, por todas partes, que van más allá del lenguaje verbal.

Como se ha dicho, con anterioridad, Jakobson ha hablado siempre del lenguaje verbal en relación con los otros fenómenos comunicativos. Su horizonte de investigación se extendió rápidamente de la expresión poética a la pintura (1919), al folclor (1929), a la música (1932a), al cine, al teatro y a los signos del lujo (1933a), a las relaciones e influencias recíprocas interrelacionadas entre

7. "¿Por qué es necesario subrayar que el signo no va confundido con el objeto? Porque a lado de la conciencia inmediata de la identidad designo con el objeto (A es A), es necesaria la conciencia inmediata de la ausencia de tal identidad (A no es A): esta antinomia es inevitable; puesto que sin contradicción no se da juego de conceptos, ni juego de signos; la relación entre concepto y signo se da automáticamente, el curso de los acontecimientos se detiene, la conciencia se apoya en la realidad" (1934).

varias artes, en el curso de un determinado periodo Histórico (1935a); del simbolismo a la escultura (1937), de la gramática a la señalización de las calles (1958), a los rasgos esenciales de la gastronomía (1965b). Jakobson ha sido el primer lingüista en proponer la aplicación de la tricotomía de Peirce (Símbolo, Índice, e Ícono) como instrumento eficaz para comprender las diferencias y las identidades entre varios tipos de signos (1952, 1964a, 1965a, 1967). Más tarde, se observará una reseña más completa de todos los posibles sistemas de signos (1968a, 1970b, 1974a), y la primera investigación sobre los signos de los gestos, que parece ser el estudio de las posiciones de la cabeza al decir “sí” y “no” (1970a). Pero sus primeros escritos, así como sus investigaciones sobre el comportamiento fónico (el lenguaje del niño y la afasia) (1941), son ricos en observaciones menores relativas a varios sistemas de significación. En 1944, son explícitas las aproximaciones a la Antropología, y en 1952 aparecieron ideas estimulantes (después desarrolladas plenamente en 1968a y en 1970b) sobre la naturaleza comunicativa de los sistemas antropológicos y sociológicos. No es casual que, en 1945, Claude Lévi-Strauss, en la presentación de su propio enfoque de comunicación a los fenómenos antropológicos, cite a Jakobson como uno de sus principales inspiradores.⁸ También aquí, como para aquello que se refiere a los aspectos comunicativos de la vida natural y a los aparatos mecánicos –o las analogías entre las lenguas humanas y los “lenguajes” de la biología y de la matemática– es suficiente citar las primeras aproximaciones de Jakobson a la Teoría de la Comunicación (1952), después de tres años de la publicación de **The Mathematical Theory of Communication** de Shannon y Weaver, así como sus más recientes señalamientos hacia el código genético (1970b).

3) Puesto que existen muchos tipos de signos, cada uno con su propia relación interna “*rélation de renvoi*”, la Semiótica debe elaborar translaciones interdisciplinarias de leyes que estén encaminadas a aislar mecanismos constantes y universales de significación.

No hay obra de Jakobson que no se atenga, estrictamente, a tal procedimiento. En 1952, Jakobson afirmó con resolución este principio cuando al citar a Saussure y Peirce, hizo presente la necesidad de realizar un estudio comparado de todos los sistemas

⁸. C. Lévi-Strauss, “**El Análisis estructural en Lingüística y en Antropología**” (Word, 1, 2, 1945), Trad. Esp. en **Antropología Estructural**, México, Fondo de Cultura Económica. Examinando las notas de muchos libros y escritos se descubre, con frecuencia, que muchísimas ideas estimulantes se originan por una “comunicación personal” con Roman Jakobson. Este permanente ofrecimiento de nuevas surerencias a viejos colegas o jóvenes estudiosos, es uno de los rasgos principales de la personalidad de Jakobson.

semióticos: aquello que Jakobson señaló fue una tarea cuya realización llegará a comprometer, en su totalidad, a la Teoría Matemática de la Comunicación, a la Lingüística y a la Antropología (la primera, como base de las otras dos) con la invitación a no dejarse llevar por el temor de crear terminologías nuevas, y complicadas, en parte, para trabajar con “analogías” que pudieran, por el contrario, mostrarse fecundas. Valgan como ejemplo de esta energía interdisciplinaria las seis lecciones impartidas por Jakobson en 1942 (y sucesivamente publicadas en 1964b) que analizan, al mismo tiempo, la poesía de Poe, **El Cuervo**, el comentario a esa poesía (“La filosofía de la composición”), y el intercambio de palabras entre dos personas en relación a la representación de la poesía misma, ejecutada por un actor y transmitida por la radio. Con verdadera maestría Jakobson extrae de esta interacción múltiple de mensajes una especie de modelo, que presenta como estructura de cohesión subyacente en una red compleja de actos comunicativos: “El efecto irresistible de “El Cuervo” que proviene de la audacia con la cual pone sobre el tapete los problemas más complejos de la comunicación.”

A lo largo de esta misma línea, Jakobson ha trabajado las más audaces translaciones interdisciplinarias. Cito algunos de estos “trasplantes” metodológicos que constituyen otras tantas miles de piedras de nuestra disciplina:

i) La aplicación a la música, al cine, al folclor, y también a otras producciones culturales del criterio lingüístico de la pertinencia.

ii) La aplicación a la métrica y en general a los mecanismos de la poesía (1923, 1958, 1961) de la noción psicológica de expectación frustrada, y la consiguiente consideración de la oposición esencial información/redundancia al principio poético (“Lo desconocido nace siempre, y produce efectos maravillosos, solamente sobre el fondo de lo ya conocido”, 1921), reformulado en 1935a como doble orden de regla y desviación de la regla, y presentado en forma definitiva en 1958.

iii) La primera formulación, en 1921 (inspirada por Bühler) de aquel sistema de funciones del lenguaje, vuelto a proponer en el ensayo sobre la poesía de 1934, incorporado en 1952 al interior de un contexto interdisciplinario, y reafirmado con más sistematicidad en 1958, que al unir Psicología y Teoría de la Información a la noción lógica de Metalenguaje y a la definición estética de autoreflexividad del arte, influyó en el desarrollo de los estudios semióticos en todo el mundo.

iv) La extensión del llamado binarismo al ámbito de la fonología (la cual se encontraba, entonces, con los resultados de las investigaciones matemáticas sobre la naturaleza de la Información) y a otros sistemas. Aquí la influencia de Jakobson ha sido tal

vez excesiva, y llevada más allá de cuanto él mismo deseaba; teniendo como resultado que los semióticos, continuamente, han sobrepuesto esquemas binarios a fenómenos que tenazmente se oponían a un tratamiento parecido, no se puede, de cualquier manera no numerar, entre las aplicaciones más notables de este principio, aquella de Lévi-Strauss (Las Estructuras del Parentesco y El Triángulo Culinario) y aquella de Lacan, que recompone con la noción de oposición binaria, la emblemática alternativa freudiana “¡Fort-Da!”

v) La extensión, más o menos generalizada, del concepto de rasgo distintivo, estrechamente vinculado a aquel de binarismo y a otros numerosos fenómenos de significación. Jakobson mismo ha propuesto aplicar este principio a la Gramática (1932b, 1936a, 1959a), y personalmente creo que esta propuesta amerita atenciones posteriores, en vista de que ha permitido a muchos semánticos reformular sus propios análisis; sin embargo, todavía no ha sido tomada seriamente por la semántica generativa.

vi) La extensión de la pareja código/mensaje de la Teoría de la Comunicación, al interior de la Semiótica. Trataré este punto en 3.4.

vii) La extensión a la “magia”, al cine, a las artes visuales, a la literatura, a los fenómenos de la afasia en las parejas: selección/combinación, metáfora/metonimia (1956). Barthes y Lacan han trasladado a otros campos estos criterios analíticos: a la Moda, a la Publicidad, al Psicoanálisis. Muchos otros los han aplicado a la Arquitectura, a los objetos, a las formas de comportamiento cultural y aun a otros campos. Va subrayado, de cualquier modo que sea, que el primer enfoque a la retórica y a la magia surge en 1937 (éste es el análisis del mito en la estatua de Puskin).

viii) La extensión a la literatura y a otras formas de Arte de los principios de la Poética Praghense; extensión que puede considerarse como la tentativa de poner las bases para una Estética semióticamente orientada. Revisten particular importancia, desde este punto de vista, los principios de ambigüedad y auto-reflexividad del mensaje estético (1958). La siguiente cita de Jakobson –atestigua en favor de la obra desarrollada por Jakobson en este campo– se presente bajo la forma de programa para muchas de las investigaciones que semióticos del Arte y de la Literatura han sucesivamente completado: “Evidentemente muchos procesos analizados por la Poética no se circunscriben al arte del lenguaje. Es posible, por ejemplo, trasladar **Wuthering Heights** en un film, cambiar leyendas medievales en cuadros y miniaturas o **Papré mindi d’un faune** en una composición musical, en un ballet, en una obra de arte gráfico. Por muy ridícula que pueda parecer la idea de traducir “**L’Iliade**” y “**L’Odisea**” en

historietas, permanecen ciertos rasgos estructurales de la intriga no obstante la desaparición de su carácter lingüístico. El hecho que se trate el problema de la ilustración de **Blake** en **La Divina Comedia**, sea o no adecuada al texto, demuestra que las diversas artes son comparables entre sí. Los problemas del Barroco o de cualquier otro estilo histórico sobrepasan los confines de un solo Arte. Quien deseara estudiar la Metáfora en los Surrealistas difícilmente dejaría de considerar las pinturas de Max Ernest o las películas de Luis Buñuel, "El Perro Andaluz" y "La Edad de Oro". En pocas palabras, muchos rasgos poéticos pertenecieron no solamente a la ciencia de lenguaje, sino también a la teoría de los signos en su conjunto. Esto es, a la Semiótica General. Lo que puede decirse no sólo por el arte de la palabra, sino por todas las variedades del lenguaje, puesto que éste tiene en común muchos tipos con otros sistemas de signos o, tal vez, con la totalidad de tales sistemas (rasgos pansemióticos). (1958) ⁹

Se podrían citar muchos otros traslados trabajados por Jakobson. Extremadamente importante es la tentativa, en los últimos ensayos, de unir la Semiótica humana a la transmisión biológica de la información, sobre todo a los fenómenos de codificación y decodificación genéticas (1968a, 1970b) y por lo tanto, a la aplicación de la noción peirciana de Índice, a fin de explicar todas aquellas situaciones comunicativas en las cuales existe un Emisor y un Receptor intencional. En este punto de nuestra reseña no se puede dejar de mencionar a Pierce, porque uno de los grandes méritos históricos de Jakobson –mérito gracias al cual la semiótica puede considerarse una disciplina adulta– ha sido el haber saldado la cuenta entre el Estructuralismo lingüístico y Peirce. Ha sido también demostrado por Holenstein que Jakobson, tal vez menos declaradamente, ha unido la Lingüística Estructural a la Fenomenología Hegeliana y Husserliana; sin embargo, el corto-circuito Peirce-Praga ha sido mucho más que el establecimiento de una unión; ha sido una liberación, una restitución, un acontecimiento científico de dimensiones históricas cuyas potencialidades no han sido todavía plenamente explotadas.

4) Todos los sistemas semióticos pueden ser descritos desde una perspectiva unificada, si los reconocemos como sistemas de reglas (códigos) generadores de mensajes. Saussure habló confusamente

⁹. A propósito de uno de los mecanismos poéticos mas brillantes, ilustrados por Jakobson –el paralelismo– se debería dar importancia a los múltiples esfuerzos cumplidos por Jakobson para dilucidar el papel semiótico de los varios tipos de simetría que se reflejan en los diversos usos del paralelismo. Cfr. 1966 y 1970c, donde Jakobson subraya la impresionante semejanza existente en los tipos de simetría presentes en el verso clásico chino, y la aproximación a estos problemas en las teorías de los físicos chinos.

de "código de la lengua"; pero ciertamente ha sido Jakobson, al extrapolar de la Teoría de la Información las categorías de Código y Mensaje y extenderlas a la Lingüística y Semiótica en general. Cualquier otra consideración al respecto, estaría fuera de lugar. Éste es un punto sobre el cual vale la pena detenerse. Parecería que Jakobson fuera el responsable de una generalización ambigua del término "código", con base al cual por "código" se refiere tanto a un sistema sintáctico de unidades puramente diferenciales, desprovistas de significado (por ejemplo, los Códigos Fonológicos, 1956) como a correlaciones estructuradas sistemáticamente, término a término, o agujeta con agujeta de dos series de elementos, donde los elementos de la primera serie están en lugar de los de la segunda. De hecho, con tal motivo, mientras proponía que se aceptara, precisamente esta noción generalizada de Código (1961), Jakobson parecía tener clara conciencia que del Código se puede hablar solamente cuando estamos en presencia, al mismo tiempo, de posibilidades previstas, basadas sobre la correlación entre un Significante y un Significado. Pero "el repertorio extraordinariamente rico de las unidades significativas, rígidamente codificadas (Morfemas y Palabras), ni siquiera nos serviría, sin el sistema diáfano de sus componentes puramente diferenciales; desprovisto de significado propio (rasgos distintivos, fonemas y las reglas de su combinación). Estos componentes son entidades semióticas *sui generis* cuyo *signatum* es la pura alteración; esto es, una presumible diferencia semántica entre las unidades provistas de significado, a las cuales pertenece la entidad semiótica y a aquellas que *ceteris paribus* no contienen la misma entidad" (1968a). Sería, entonces, más fructífero llamar a aquellos sistemas *sui generis* simplemente "sistemas", reservando el nombre de "código" para las correlaciones entre los elementos de dos sistemas diferentes.¹⁰ Sin embargo, frecuentemente, tal distinción no está presente en Jakobson.¹¹ Lo que creo, se debe a la sustancial concreción científica que Jakobson (fiel a la inspiración fenomenológica) ha demostrado siempre preferir. La noción de sistema puramente distintiva y diferencial es mucho más abstracta y se le podría considerar aislada, solamente colocándola en el interior de una "perspectiva algebraica" como aquella de Hjelmslev (ver Jakobson 1956). Al contrario, el objeto principal de todas las investigaciones

¹⁰ Ver U. Eco, *Tratado de Semiótica General*, México, Nueva Imagen, 1978, donde trato de distinguir entre S-códigos (ó códigos en cuanto sistemas) y códigos *tout court* (Cfr. También U. Eco, *Codice y Vs.* 14, 1976).

¹¹ Por ejemplo en 1956, 1.4.. "Este código comprende todos los rasgos distintivos para manipular todas las combinaciones admisibles, en conjuntos de rasgos conecesarios —denominados fonemas; y todos los rasgos de concatenación de los fonemas en secuencia— en breve, todos los vehículos distintivos útiles sobre todo para diferenciar los morfemas de las palabras enteras".

de Jakobson es el "lenguaje en acción". La lengua es por consiguiente, desde este punto de vista, un instrumento teórico útil para explicar las razones y las modalidades en el funcionamiento del lenguaje. He aquí porqué Jakobson no puede pensar en el sistema fonológico (o en cualquier otro sistema semiótico, análogo a éste), sino en alguna cosa finalizada en la significación. Las personas no inventan fonemas con el objetivo de emitirlos, sin la intención de significar (ni con el fin de contemplar el sistema, sin usarlo). La forma que un sistema fonológico adquiere, está determinada en la composición de las palabras (dotadas de significado, y por lo tanto, reguladas por un código; en el sentido pleno del término). "En el origen del lenguaje fónico no encontramos asociaciones de elementos desprovistos de significado que sólo más tarde manifestarán un significado o en parte serán provistos de éste; encontramos, frecuentemente, asociaciones de sonidos cuya, específica, forma lingüística deriva, exactamente, de la Función de Significación a la cual están destinados, y que no pueden ser definidos sin recurrir a esta función de significación (. . .) Esto es lo que define un Fonema y su Función Signica". (Holenstein, 1974: 96,202).

Jugando así, sobre este doble sentido del código, Jakobson ha renunciado a subrayar una clara distinción metodológica para salvar la unidad del lenguaje en acción. En muchos autores inspirados en Jakobson, este sentido de concreción ha estado perdido y ha permanecido, solamente, una especie de oscilación mal definida, entre dos usos lingüísticos de la palabra "Código" (ver también 3.6.).

La contribución de Jakobson a la más exacta comprensión de la noción de código, ha sido muy relevante. Traduciendo sus buenas notas de análisis lingüístico, me gustaría señalar aquí al menos tres puntos: la introducción a la noción de "subcódigos"; la importante distinción entre "palabras codificadas" y "matrices codificadas de frases" (1970b) —distinción que extiende la noción de código a aquella elaborada por la gramática generativa y a numerosos problemas de la textualidad, que discutiremos en 3.8.—; y la decisión de estudiar el funcionamiento específico de diferentes tipos de códigos, como veremos en 3.5.

5) En vista de que existen muchos tipos de signos y códigos, se deberían aislar y describir sobre el fondo de su propia homogeneidad las diversidades presentes en su modo de producción, en su modalidad de reenvío y en la manera en el cual son percibidos y memorizados.

Jakobson se ha mostrado siempre sensible a este problema, distinguiendo cuidadosamente, en especial cuando otros estudiosos insistían más de lo necesario sobre la identidad absoluta de todos los fenómenos semióticos sobre el modo de ser de signos

diferentes (ver por ejemplo las diferencias por él trazadas, entre los signos visuales y auditivos, en 1964a y 1967). El haber propuesto de nuevo, apasionadamente, la más importante tricotomía peirciana no hace más que subrayar esta "unitas varietatis": "el índice es un reenvío del significante al significado, en virtud de una contigüidad efectiva; el ícono es un reenvío del significante al significado en virtud de una similitud efectiva; el símbolo es un reenvío del significante al significado en virtud de una similitud adscriptiva ("imputed"), convencional, habitual" (1964a). Descubrimos en esta breve fórmula los tradicionales conceptos de Peirce, pero reformulados, para hacer emerger, de ellos, con lucidez, dos típicas proposiciones Jakobsonianas: i) Si hay significación existe un código, y los códigos no son fenómenos circunscritos al lenguaje verbal o a los signos intencionales; ii) La presencia de un código no implica, necesariamente, una total arbitrariedad, ni aun en el caso del lenguaje verbal. También aquí, por lo tanto, están presentes el iconismo y la señalidad; pero también, en la significación icónica e indicial, trabajan reglas codificadas: "además en los índices y en los íconos, están copresentes conexiones convencionales, intencionalmente. Cuadros y diagramas los requieren; porque ahí, se puede comprender, plenamente, un proceso de aprendizaje. No existe pintura que esté despojada de elementos ideográficos, simbólicos. La proyección sobre un único plano de las tres dimensiones espaciales, cualquiera que sea la perspectiva pictórica adoptada, es una cualidad adscrita (...) Cualquiera que tratase los signos verbales como signos puramente convencionales, como "símbolos arbitrarios", trabajaría solamente una hipersimplificación desviada. Porque no está en primer plano el papel que la iconicidad desarrolla en diferentes niveles en la estructura lingüística; ésta permanece de manera fundamental y necesaria". (1968a) Es en el interior de esta misma perspectiva que Jakobson, no obstante, habiendo siempre sostenido el predominio del lenguaje entre los otros sistemas de signos, ha andado siempre con mayor ímpetu afirmando, en los últimos ensayos, la imposibilidad de reducir el mecanismo de los otros sistemas semióticos al del lenguaje. En 1970b subraya todavía que "no obstante que, comúnmente, la matriz más general del sistema simbólico (...) es el lenguaje", la lingüística parece ofrecerse, en realidad, como el modelo más adecuado de análisis semiótico"; pero, en 1974a aclara que "cuantos consideran el sistema de signos de la lengua, como el único sistema digno de ser objeto de la ciencia de los signos, no hacen más que enunciar una petición de principio. En efecto, el egocentrismo de los lingüistas, que tienden a excluir de la esfera Semiótica los signos no verbales, reducen a la semiótica a un simple sinónimo de la lingüística".

Analizando, en un escrito asombrosamente precursor (1933), la naturaleza semiótica del filme, Jakobson observa elaborando implícitamente con ello la noción de signo ostensivo, y en vista de que el signo es la materia de cualquier arte, eso que caracteriza al cine y al teatro que es el uso de la función signica de las cosas reales (en el mismo escrito está indicada la naturaleza específica de los signos pictóricos, como una mezcla de similaridad y convención). El filme introduce la realidad al interior de la correlación semiótica del montaje: produce por consiguiente signos, y sólo en apariencia, muestra cosas reales, "Un plano filmico", escribe Jakobson, citando a Kulechov, "funciona como signo, como una carta". Un filme "semiotiza" la "realidad", no la asume en cuanto tal y, solamente así, la realidad, se convierte en material para el cine. Escoger una parte del cuerpo humano para significar el ser entero, es un ejemplo de mecanismo retórico (*pars pro toto*);* haciendo uso de semejanza y conexiones el filme realiza, al mismo tiempo, los principios de la metáfora y de la metonimia. El truco, combinado con los efectos de luz, es otro ejemplo de mecanismo semiótico. Sobre la pantalla cinematográfica, todo fenómeno del mundo entero se convierte en signo; también el silencio visto en contraposición con la música, adquiere una finalidad semiótica. Se registra un enlistado de leyes semióticas (a nivel de discurso –o, deseando usar una terminología corriente–, al nivel "de la gran sintagmática del filme"), cuando el cine mudo se pasa al sonoro (el primero, perteneciente a las leyes del "vaudeville –sketches" visuales, con intermediciones escritas– y el segundo, a las leyes de la ópera–una secuencia ininterrumpida de estructuras visuales, verbales y musicales). El montaje, que en el cine sonoro sigue los cánones de la antigua poesía épica, ejerce las reglas de la significación temporal y causal. En el teatro, al contrario, es el comportamiento humano, y no las cosas reales, un ser semiotizado, etcétera.

Por lo que se refiere al trabajo de Jakobson, este breve ensayo se ha reducido al examen de las opiniones de los teóricos de cine de aquellos años; precisamente, tal examen se revela como la primera tentativa de codificación del "bagage" analítico insertado en el momento de las primeras teorías del filme y anticipa –aquello que es más sorprendente– casi todos los elementos que la semiótica del cine, en los primeros años de los 60, había elaborado con sistematicidad; mientras reafirma con fuerza, la existencia de códigos no verbales y la presencia, en cada uno de ellos, de reglas específicas: "En la esfera del arte, el cine ha revelado con claridad inequívocable (...) que la lengua es sólo uno de los sistemas

* La parte por el todo.

semánticos posibles. Éste ha sido su papel; así, como en su tiempo, de la Astronomía, se nos dijo, revolucionando, desde arriba hasta abajo, nuestra visión del mundo, que la tierra era sólo un planeta entre muchos otros.

6) Una teoría semiótica está, obviamente, interesada en la estructura sintáctica de los signos transmitidos por los diversos sistemas; pero ella, no puede ignorar que también esos se manifiestan como puramente sintácticos, y permien interpretar, semánticamente, las mismas posibilidades de combinación entre ellos.

En 1919, hablando del Futurismo, del Cubismo y de la Pintura no descriptiva, Jakobson anticipa sustancialmente (sin recurrir a la terminología semiótica) aquello que se encuentra mejor definido en 1974a; esto es, la función de mutuo "reenvío" absuelta en el interior de todos los elementos de una secuencia puramente sintáctica: "bajo todas las manifestaciones del artificio, volvemos a encontrar la significación".

En 1932a, discutiendo las relaciones entre Musicología y Lingüística, Jakobson asigna con una especie de definición Husserliana, los sonidos musicales, en el reino de los signos: los elementos de la música no son simples sonidos (sustancias sonoras); sino valen en cuanto son el fin de un acto intencional. Los sonidos musicales trabajan como elementos de un sistema, y adquieren un valor, de acuerdo a criterios específicos de pertinencia: un primitivo que tome como criterio de pertinencia el timbre en lugar del tono, percibirá como la misma melodía aquélla, que el oído de un europeo advierte como dos melodías diferentes, sonadas sobre dos instrumentos diversos. En el ensayo de 1932 el concepto fonológico de oposición, está representado como instrumento analítico esencial para el estudio de los sistemas musicales. Nacerán, precisamente de este ensayo, después de 25 años y de las investigaciones fonemáticas (cfr. Jakobson 1949 y 1956), los primeros intereses no esporádicos a un enfoque lingüístico de la música (ver sobre todo Springer, Ruwet, Levi-Strauss, Schaeffer, Nattiez.¹²

Por esta razón Jakobson, a condición de admitir la existencia de sistemas puramente sintácticos, como el juego del ajedrez (los sistemas simbólicos de Hjelmslev, que éste contraponía a los sistemas semióticos), busca encontrar también aquí, la posibilidad de una significación interna: "El reenvío, al interior del mismo contexto, desde un hecho semiótico hasta un equivalente (. . .) El reenvío musical, que del tono presente nos lleva al tono esperado o guardado en la memoria, en la pintura abstracta, se convierte en el reenvío recíproco de los factores en juego" (1974a). Cuando, como en la música, existe "un lenguaje que se significa a sí mismo",

¹². Ver para una bibliografía introductoria *Musique en Jen* 5. 1971.

“paralelismos de estructura”, diversos en construcción y ordenamiento, hacen consciente al intérprete de cualquier señal musical inmediatamente percibida, para que infiera y anticipe un constituyente, respectiva, posterior (por ejemplo, en una serie) y la totalidad coherente de sus consituyentes (...). El código de las equivalencias, reconocido entre las partes, y la correlación de tales partes con la totalidad es, en gran medida, un conjunto de paralelismos, aceptados como tales en el marco de una época precisa, cultura, o escuela musical” (1968a).

7) El interés de una teoría semiótica no es solamente la estructura de los signos transmitidos, sino también, la estructura del universo de los contenidos transmitidos. No se da Semiótica sin que en su interior haya Semántica. Ésta debe ir fuera de los límites de una Semántica Extensional entendida como el estudio de las relaciones entre los signos y las cosas, o los estados del mundo, y presentarse, sobre todo, en la forma de una Semántica Intencional, como análisis del mundo en el cual el universo del sentido está culturalmente organizado.

Jakobson se está siempre refutando, fiel a su inspiración husserliana y en la explícita elevación de los principios del Círculo de Praga, en la elaboración de los cuales, él mismo había tomado parte (tesis Nº 8), para excluir de la Lingüística el estudio del significado.

Por lo tanto, él constantemente refuerza (i) que existe una diferencia sustancial entre sentido (o significado) y denotación pura (1934),¹³ y (ii) que la naturaleza del significado puede explicarse solamente recurriendo a la noción peirciana de interpretante (1952) contra la confusión ingenua que no distingue entre “interpretante” e “intérprete”, o que cambia el primero por el segundo o viceversa. Jakobson demuestra que interpretar un elemento semiótico, significa “traducirlo” a otro elemento (que puede, asimismo, ser un discurso entero) y que por tal traducción, el elemento por interpretar resulta, siempre, creativamente enriquecido (1959b); esta creatividad continúa siendo el resultado más importante de la Semiosis Ilimitada de Peirce¹⁴ Sorprende, no poco encontrar en un texto de

¹³. “La fenomenología moderna desenmascara, sistemáticamente, las ficciones lingüísticas y muestran con lucidez la diferencia sustancial, que corre entre el signo y el objeto significado, de una palabra y el contenido transmitido por este significado” (1934).

¹⁴. Ver en particular 1959 b, con la reseña de varios tipos de interpretación: traducción endo-lingüística o reformulación; traducción interlingüística; transmutación intersemiótica. A propósito de la posibilidad de transmutación intersemiótica (transposición de lo verbal en visual, y así sucesivamente). Ver las observaciones relativas a las pequeñas acciones afásicas en los niños. A propósito de la naturaleza creativa de cada interpretación ver en 1935 b una

1959, además si está sólo esbozado o sugerido, el primer análisis de la composición del término "bachiller" en una perspectiva que asimila las marcas semánticas a los interpretantes de Peirce, mientras niega que interpretante y sinonimia pura, sean la misma cosa. Y ya en 1952, Jakobson, había definido el Análisis Estructural del significado en términos de investigación de las invariantes semánticas; así como el análisis estructural de los significantes del lenguaje, es análisis estructural de las invariantes fonológicas. Pero, recientemente, después de años de discusión semiótica sobre hombres solteros, arrebatos de amor, y jóvenes pajes, Jakobson está todavía tratando de aislar del modo más conciso la invariante subyacente a todos los sentidos de "bachiller"; esto es: "alguno que todavía no completa su carrera" (1972). En fin, el texto sobre **Puskin**, de 1937, puede considerarse como uno de los primeros ejemplos de las estructuras semánticas operantes en un texto: el uso de categorías, como aquellas de quietud y movimiento, muerte y vida, sustancia viviente y sustancia inerte en clave de papeles abstractos, asumidos por la imagen de la estatua en la poesía de Puskin, constituye un ejemplo convincente —aunque no formalizado— de análisis actancial que reclama a la mente la organización Lévi-Straussiana del contenido mítico, los análisis de Lotman sobre las **Tipologías Culturales y la Semántica Estructural** de Greimas.

8) Si es verdad, como lo es, que todo cambio de signos no es nunca, solamente, un trueque de términos aislados; la Semiótica debe, como hace hoy la Lingüística, transformarse de Teoría de Términos aislados o sueltos y de "sintagmas", en teoría del co-texto y del contexto. Lo que permite a la Semiótica tener además una Pragmática, a un lado de una Sintáctica y de una Semántica.

Un estudioso cuyo principal interés haya sido siempre el lenguaje en acción, no podría eliminar continuas sugerencias en honor del problema de la contextualidad y de los enunciados en circunstancias. Bastará citar, como introducción Lingüística y Semiótica a la Pragmática, las investigaciones sobre las conmutaciones (por ejemplo Jakobson 1957) donde Jakobson subsume dentro del ámbito de la Lingüística sugerencias de Husserl, Russell y Carnap.

Y para desear ir más lejos, los primeros estudios sobre los verbos rusos (1932b) parecían tomar en seria consideración los

definición estimulante de sustituciones metafóricas y metonímicas, en la poesía, como "interpretaciones" (la terminología peirciana está todavía ausente; sin embargo, se nota en ella una extensión de la noción de interpretante a los procedimientos poéticos).

problemas que hoy están en discusión por muchos, bajo la interpretación de la Semántica. Todos estos intereses son revisados con mayor sistematicidad y de un modo más intensivo, en 1968a (que afronta el problema de la dependencia del contexto y de la diferencia entre signos ideomorfos y signos capaces de construir proposiciones) y en 1970b (en el cual se discuten las unidades superiores del discurso y de los textos "ready made" codificados, de competencia discursiva o de competencia acerca de las reglas del diálogo).

El Proyecto Final

En 1933, comentando la actividad del Círculo de Praga, Jakobson subraya la perspectiva estructuralista y fenomenológica, dentro de la cual se están logrando progresos y la intención que los ha guiado: suministrar material para una teoría general de los signos o Semiología.

En 1970b, él precisa una especie de definición general de Semiótica, que todo semiótico podría hoy considerar una caracterización adecuada de su disciplina y un programa para posteriores investigaciones. He aquí, lo que escribe Jakobson: "El objeto de la Semiótica es la comunicación de mensajes de todo tipo; mientras el ámbito de la Lingüística está circunscrito a la comunicación de los mensajes verbales. La Lingüística tiene, por lo tanto, respecto de la Semiótica, un radio de acción más limitado; sin embargo, por otra parte, cualquier comunicación humana de mensajes no verbales, presupone una circulación de mensajes verbales sin que a su vez se dé lo contrario. Si la Semiótica es la disciplina que más de cerca incluye la Lingüística, el círculo concéntrico más amplio, inmediatamente sucesivo, es la totalidad de las disciplinas de la comunicación". Lévi-Strauss se mueve en la perspectiva de una ciencia unificada de la Comunicación en la cual encuentren lugar la Antropología Social, la Economía y la Lingüística— y podemos hablar de Semiótica, antes que de Lingüística, en razón de su alcance más amplio (...). No existe proceso en el cual la Semiótica no ocupe una posición central al interior de la Ciencia de la Comunicación en su globalidad, de la cual esa esfera, constituye el fundamento; mientras, a su vez, incluye a la Lingüística como su sección central, la cual hace sentir su influencia a la otra, sobre todos los campos semióticos. Tres ciencias unificadas se suman la una en la otra, presentando tres grados de generalidad creciente:

1. El estudio de la comunicación de mensajes verbales Lingüística.
2. El estudio de mensajes de todo tipo Semiótica (que comprende la comunicación de mensajes verbales).

3. El estudio de la Comunicación Antropología social y Economía (que comprenden también la comunicación de mensajes).

Jakobson diseña así tres círculos concéntricos cuya lectura debe avanzar de menor a mayor, si pensamos en los fenómenos implicados; y a la inversa, si pensamos en las disciplinas que estudian estos fenómenos. En realidad, el ejercicio de lo verbal preside a la circulación de los otros tipos de mensajes y a la vida de la comunicación, en el sentido dilatado; pero el universo en el cual se aplican los principios de la Lingüística, es más restringido de aquel en el cual se aplican las leyes de la Semiótica, disciplina más basta (y así se dice para la relación entre Semiótica y Antropología social). De esta manera, Jakobson reafirma de un lado la importancia del lenguaje verbal; pero del otro, se resiste a la "lingüistización" de la Semiótica (tendencia que había alcanzado su momento más intenso en la Semiología francesa de los años 60). En cierto sentido él se resiste también a las llamadas tendencias "imperialistas" de la Semiótica, viéndola incluso en el radio más amplio de la Antropología social y de la Economía—además, en el texto citado, no abandona del todo la idea que la metodología Semiótica deba ampliarse hasta coincidir con la totalidad del territorio controlado por la Antropología Social. En todo caso, ella amplía el concepto de comunicación a todos los aspectos de la cultura humana y nos muestra como su investigación sobre los signos, aun cuando partía de análisis lingüísticos concretos; no obstante, cuando se aventuraba en el territorio de lo no verbal con prudente modalidad analógica, de hecho, ya respiraba un proyecto global que se afirma y se hace explícito en sus escritos de tardada maduración.

Nuevamente Jakobson recompone el conjunto y sistematiza, con lucidez, la totalidad de las investigaciones que le precedieron y acompañaron; al mismo tiempo, deja entrever a los futuros investigadores el trabajo que queda por cumplir, los caminos por dominar, la totalidad por recomponer, o por instituir.¹⁵

Jakobson, Roman *Lo sviluppo della Semiotica*,
Milano, Studi Bompiani, 1978.
Traducción con permiso de Umberto Eco.

¹⁵. Este ensayo, con el título "The Influence of Roman Jakobson on the Developmen of Semiotics" ha sido redactado en inglés en 1976, para un volumen dedicado al octagésimo aniversario de Roman Jakobson (de próxima publicación por Peter de Ridder Press, Lisse). La traducción al italiano es obra de Andrea La Porta y su versión al español de Leobardo Cornejo Murga.

BIBLIOGRAFIA

- 1919 "Futurizm", *Iskusstvo*, Moskva, Aug. 2 (anche in 1973a).
- 1921 *Novejsaja russkaja poczija*, Praha (parzialmente anche in 1973a).
- 1923 *O cesskom stixie preimuscestvenno v soostavlenii s russkim*, Berlin-Moska (parzialmente anche in 1973a).
- 1928 (With Ju, Tynianov) "Problemy izucenija literatury i Jazyka". *Novyi Lef*, N. 12 (English Tr., Readings in Russian Poetics, ed. by L. Matejka, Ann Arbor, 1962).
- 1929 (With P. Bogatyrev) "Die Folklore als eine besondere Form des Schaffens", *Donum Natalicium Schrijnen, Nijmeg en Utrech* (tr. it., "Il folklore come forma di creazione autonoma", *Strumenti critici*, I, 1967).
- 1931 "O pokolenii, rastrativsem svoix poetov" *Smert' Vladimira Majakovskogo*, Berlin (tr. it., Una generazione che ha dissipato i suoi poeti, Torino, Einaudi, 1975).
- 1932a "Musikwissenschaft und Linguistik", *Prager Presse*, Dec. 7, 1932 (tr. francese 1973a).
- 1932b "Zur Struktur des russischen Verbums", *Charisteria Guilelmo Mathesio oblata*, Praha (ora in 1971).
- 1933a "Upadek Filmu?", *Listy pro umeni a Kritiku, I Praha* (tr. it., "Decadenza del cinema?", *Cinema e Film*, 1, 2, 1967).
- 1933b "La scuola linguistica di Praga", *La Cultura* XII.
- 1934 "Co je poesie?", *Volné smery*, Praha (tr. francese 1973a).
- 1935a "The dominant" *Readings in Russian Poetics*, ed. by L. Matejka & K. Pomorska, Ann Arbor, 1971.
- 1935b "Randbemerkungen zur Proza des Dichters Pasternak", *Slavische Rundschau* VII 9tr. francese 1973b).
- 1936a "Beitrag zur allgemeinen Kasuslehre". *TCLP V* (ahora en 1971).
- 1936b "Úvahy o básnietví doby husitské", *Slovo a Slovenost II* (tr. italiana 1975c).
- 1937 "Socha v symbolice Puskinove", *Slovo a Slovenost* (tr. inglese 1975d).
- 1939 "Signe zero", *Mélange linguistiques offerts a Ch. Bally* (ahora en 1971).
- 1941 *Kindersprache, Aphasie und allgemeine Lautgesetze*, Uppsala (tr. inglese 1968b) (tr. it 1971b).
- 1944 "Frans Boas 'Approach to Language' ". *International Journal of American Linguistics*.
- 1948 "The phonemic and grammatical aspects of language in their correlation", *Actes du Vime Congres International des Linguistes*, Paris, 1948 (ahora en 1971).
- 1949 "On the Identification of Phonemic Entities", *Travaux du Cercle Linguistique de Copenhague*, V, presentado a Louis Hjelmslev.
- 1952 *Results on the Conference of Anthropologists and Linguists* (Indiana University Publications in Anthropology and Linguistics, Memoir VIII, 1953) (tr. it. en 1966a).
- 1955 "Aphasia as a Linguistic Problem". *On Expressive Language*, Clark University Press, Worcester, Mass. (ahora en 1971) (tr. it in 1971b).
- 1956 *Fundamentals of Language*, The Hague, Mouton (tr. it. parcial en 1966a). (Trad. al español).
- 1957 *Shifters, Verbal Categories and the Russian Verb*, Russian Language Project, Department of Slavic Languages and Literatures, Harvard University (ahora en 1971) (tr. it. in 1966a).
- 1958 "Concluding Statement: Linguistics and Poetics". *Interdisciplinary Conference on Style*, Bloomington, Indiana University (en *Style in Language*, ed. by T.A. Sebcok, Cambridge, The M.L.T. Press, 1960) (tr. it. en 1966a).

- 1959 "Boas" View of Grammatical Meaning", **The Anthropology of Franz Boas**, Essays on the Centennial of His Birth (*American Anthropologist*, LXI, 5) (tr. it. en 1966a).
- 1959b "On Linguistic Aspects of Translation", **On Translation**, Harvard University Press, and New York, Oxford University Press (ahora en 1971) (tr. it. en 1963; también en Il Verri 19).
- 1959c "Diskussionenbeitrag", **Zeichen und System der Sprache II**, Berlin, Akademie Verlag, 1962.
- 1961 "Linguistics and Communication Theory", en **Structure of Language and its Mathematical Aspects**, ed. by R. Jakobson (Proceedings of Symposia in Applied Mathematics, XII, American Mathematical Society) (tr. it. en 1966a).
- 1962a **Selected Writings: Phonological Aspects**, The Hague, Mouton. (Trad. al español.).
- 1962b (Con C. Levi-Strauss), "Les Chats de Charles Baudelaire" **L'Home II** (tr. it. en Il Corpo I, 1965). (Trad. al español).
- 1963 **Essais de linguistique générale**, Paris, Minuit (tr. it., Saggi di linguistica generale, Milano, Feltrinelli, 1966). (Trad. al español. Siglo XXI).
- 1964a "On Visual and Auditory Signs", **Phonetica**, XI (ahora en 1971). (Trad. al español).
- 1964b "Language in Operation", **Mélanges Alexandre Koyré, I**.
- 1964c "Towards a Linguistic Typology, of Aphasic Impairments", **CIBA Foundation Symposium on Disorders of Language**, Londres (ahora en 1971). (Trad. al español).
- 1965a "A la recherche de l'essence du langage", **Diogène n. 51 and Problemes du langage**, Paris 1966 (tr. it. in AA. VV., I problemi attuali della linguistica, Milano, Bompiani, 1968). (Trad. al español).
- 1965b "Szczupak po polsku", **Prace Polonistyczne XX** (tr. it. 1975 c).
- 1966a Saggi di linguistica generale, Milano, Feltrinelli. (Trad. al español).
- 1966b (Con P. Valesio) "Vocabulorum constructio in Dante's Sonet 'Se vedi li occhi miei'", **Studi Danteschi 43**.
- 1967 "About the Relation Between Visual and Auditory Signs", **Models for the Perception of Speech and Visual Form**, Cambridge, Mass. ed W. Watten-Dun.
- 1968a "Language in Relation to Other Communication Systems", in AA. VV., **Linguaggi nella società e nella tecnica**, Convegno promosso dalla Ing. X. Olivetti and Co. S.p.A. per il centenario della nascita di Camillo Olivetti, Milano, 1970. (Trad. al español).
- 1968b **Child Language, Aphasia and Phonological Universals**, The Hague, Mouton (también en 1962). (trad. al español).
- 1968c (Con L. Stegagno Picchio) "Les oxymores dialectiques de Fernando Pessoa", **Langages 12**.
- 1970a "Da i net v mimike", *Jazyk i celovek*, in memory of P.S. Zuznecov, ed. by V.A. Zvegincev, Moskva (tr. it., "Segni motori per il 'si' e il 'no'", **VS 1**, 1971. (Traduc. al español).
- 1970b "Linguistics", in AA. VV., **Main Trends of Research in the Social and Human Sciences, I**, The Hague, Paris (versión ampliada de "Linguistic in its Relation to Other Sciences", Plenum of the Tenth Congress of Linguistics, Bucharest, 1967) (ahora como 1974b). (Traduc. al español).
- 1970c "The Modular Design of Chinese Regulated Verse", **Exchanges and Communications (sic), Mélanges offerts à C. Lévi-Strauss**, The Hague, Mouton.
- 1971a **Selected Writings II: Word and Language**, The Hague, Mouton. (Traduc. al español).
- 1971b **Il farsi e il disfarsi del linguaggio**, Torino, Einaudi.

- 1972 "Louvain Lectures" (efr. M. van Ballaer, **Aspects of the Theories of R. Jakobson**, Memoir, Kattolicke Universiteit de Leuwen, 1973 (mimeografiado)).
- 1973a **Questions de poétique**, Paris, Seuil.
- 1973b **Essais de linguistique générale II**, Paris, munuit. (Traduc. al español).
- 1973c "Life and Language", **Linguistics**, preimpreso.
- 1974a "Coup d'oeil sur le développement de la sémiotique" (Discurso de apertura en el Primer Congreso de IASS-AIS, Milán, Junio), "Studies in Semiotics" 3, Bloomington, Research Center for Language and Semiotic Studies, 1975 (ahora en este artículo).
- 1974b **Man Trends in the Science of Language**, New York, Harper & Row.
- 1975a "De la poésie a la linguistique", **L'Arc**, 60, 1975.
- 1975b "Glosses on the Medieval Insight into the Science of Language", **Mélanges offerts a E. Beneveniste**, Societé de Linguistique de Paris (ahora en este artículo).
- 1975c **Premesse di storia letteraria**, Milano, Saggiatore.
- 1975d **Puskin and His Sculptural Myth**, The Hague, Mouton.
- Para otras referencias a toda obra de Jakobson, Cfr.
Roman Jakobson -A Bibliography of his Writtings, al cuidado de C. H. van Schooneveld, The Hague, Mouton, 1971.